

Gallarda velada lírica

Cuatro poetas intrépidos despeinan la Escuela Militar

En el marco del Festival Mundial de Poesía, los bardos encabezados por Raúl Zurita leyeron sus versos ante los uniformados.

Alfonso Cortínez T.

El escenario del Aula Magna de la Escuela Militar está adornado por unas lámparas de luz cálida y sagerente. Las butacas están ocupadas por un impresionante paño blanco y regular que forman unos cuatrocientos futuros oficiales del Ejército, quienes están semirrodados por una retaguardia gris de ochenta o más aspirantes a suboficiales. Sin distinción de rango, desde todas las cabezas rigurosamente peluquerizadas sale un murmullo casi adolescente que copa los rincones de la sala, hasta que repentinamente una orden imperceptible para un civil calla al auditorio como quien apaga un televisor.

Una voz en off anuncia por los parlantes el inicio de una ceremonia memorable para el Ejército de Chile, para la cultura nacional y, por qué no decirlo, para la patria



entera. Otra orden hace que el público salte de su asiento con un solo ruido seco, como quinientas nadadoras sincronizadas que emergieran desde una piscina de silencio. Clarines, trompetas, tubas y otros bronces de guerra, desde un invisible pero sonoro escondrijo, salen a la compañía de los cadetes que ahora cantan, fuerte y claro, el himno nacional.

Asiento, muchachos. Los poetas José María Memet, Leonel Lienlaf, Manuel Silva Acevedo y

Raúl Zurita aparecen en una desordenada fila por un costado del escenario vacío. Memet se queda en el centro y los demás van a sentarse tras una mesa lateral. Lee un par de poemas, uno de los cuales habla del amor y la muerte usando la imagen de la tela de una araña como símbolo de la seducción que, cuando no da vida, mata.

Aplausos a discreción. Sale Memet, entra Lienlaf. El auditorio -que poco a poco se ha convertido en un tosadero inaudito

queda atónito al escuchar, quizás por primera vez en su vida, un canto en mapudungún. El autor, cuando el público ya comienza a manifestar signos de incompreensión, ofrece una prístina traducción de sus versos al castellano. Aplausos. Sale Lienlaf, entra Silva Acevedo, quien lee unos poemas de su libro "Labios y ovejitas", escucha los coordinados aplausos y sale.

Entra Zurita. Hay expectación en la sala. El poeta de "Purgato-

RAÚL ZURITA DE VERSOS

El Festival Mundial de Poesía "Compentines" (Punto de Encuentro) que organiza la Fundación Chile, cuenta con la participación de casi veinte poetas chilenos y extranjeros.

A las 19 horas se realizará, con entrada libre, en la Escuela Militar, la inauguración del ciclo de poesía y jazz a las 20 horas en la explanada de la Escuela Militar de Ingenieros (P.O. Prado 4500, P.O. 5000) y en la plaza 10.00 horas, un evento literario similar en la Plaza de Armas.

El ciclo literario continuará el lunes, con el ciclo de poesía y jazz a las 20 horas en el Centro Cultural de España (Av. Kennedy 337) y a las 19.30 horas la noche literaria en la plaza de Armas.

El comandante de la División Doctrina del Ejército lee un soneto a los rapados.

rio" lee, con su característica cadencia de cavernas, fragmentos de "Canto a su amor desaparecido". En el momento no se mueve una hoja. Salva de aplausos, Sale Zurita.

Cada poeta hace un breve bío y, al finalizar el acto, el general de brigada Eduardo Gárate Neumann, comandante de la División Doctrina del Ejército, sube al escenario y condensa a los poetas participantes con un recuerdo de la histórica velada.

Cuatro poetas intrépidos despeinan la Escuela Militar

[artículo]Alfonso Cortínez T.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortínez T., Alfonso

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuatro poetas intrépidos despeinan la Escuela Militar [artículo]Alfonso Cortínez T.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile